



**COVID-19:
IMPACTO Y PERSPECTIVAS DE
LAS RELACIONES COMERCIALES
ENTRE BRASIL Y CHINA**

Ana María Rita Milani

WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM
Eje Economía, Comercio e Inversión
Serie Especial COVID-19



REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA
Enfoques Multidisciplinarios

Consejo Editorial

José Luis León-Manríquez

Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México

Carlos Aquino

Coordinador del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú

Severino Bezerra Cabral Filho

Director y Presidente del Instituto Brasileiro de Estudos de China e Ásia-Pacífico (IBECAP). Brasil

Editora

Pamela Aróstica Fernández

Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)

Working Paper Series (WPS) de REDCAEM se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Género, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, diríjase la página web de REDCAEM: <http://chinayamericalatina.com/afiliacion/>

El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: <http://chinayamericalatina.com/wps/>

Milani, Ana María Rita (2021). COVID-19: Impacto y perspectivas de las relaciones comerciales entre Brasil y China. *Working Paper Series (WPS) de REDCAEM*, Revista N°20, enero. Eje Economía, Comercio e Inversión. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM

Copyright © Red China y América Latina, enero 2021

Todos los derechos reservados



Índice

I.	Introducción.....	5
II.	Brasil y COVID-19: Complejidades, respuestas y desafíos.....	6
III.	La economía china en tiempos de pandemia.....	9
IV.	Evolución del comercio exterior entre Brasil y China en el contexto de COVID-19.....	10
V.	Perspectivas de las relaciones comerciales entre Brasil y China en el gobierno de Jair Bolsonaro.....	15
VI.	Conclusiones.....	19
VII.	Bibliografía.....	20

COVID-19: Impacto y perspectivas de las relaciones comerciales entre Brasil y China

Ana María Rita Milani

Resumen

Este trabajo se focaliza en analizar la evolución del comercio entre Brasil y China tras la irrupción del COVID-19. Las medidas de restricción adoptadas por los gobiernos para reducir el riesgo de contagio han tenido una fuerte repercusión en las economías, provocando una recesión a nivel mundial. El comercio internacional sufre un brusco impacto, afectando a todas las cadenas globales de valor. En el caso de Brasil con el nuevo gobierno del Presidente Jair Bolsonaro, la política exterior tuvo modificaciones que pueden complejizar la relación con China y aumentar la incertidumbre. Este artículo tiene como objetivo analizar la política exterior brasilera y los efectos de la pandemia en el comercio entre Brasil y China y sus perspectivas. Con una mayor incidencia de la incertidumbre provocada tanto por la pandemia como por el futuro desempeño de los indicadores económicos y sociales, la articulación de la política exterior será un desafío clave para Brasil y su futuro.

Palabras clave

Brasil, China, comercio, política exterior brasileña.

Autora

Ana María Rita Milani es Doctora en Economía por la Universidad Federal de Rio Grande do SUL (UFRGS), Maestra en Economía por la Universidade Federal da Bahia (UFBA) y Economista de la Universidad de Buenos Aires. Profesora Adjunta de la Faculdade de Economia, Administração e Contabilidade de la Universidade Federal de Alagoas (UFAL). Profesora del Curso de Maestrado en Economía Aplicada (CMEA-UFAL). Editora-Jefe de la revista Economía Política do Desenvolvimento.

I. Introducción

La pandemia de COVID-19 que comenzó en China a fines de 2019 y a partir de 2020 se diseminó alrededor del mundo, modificando el panorama sanitario, económico y social, ha tenido distintos efectos en las regiones. Este nuevo escenario global llega a Brasil en un momento que el país presentaba un bajo desempeño económico y con poco margen de maniobra para realizar una política fiscal y monetaria, debido a las modificaciones en la forma de implementación de los gastos públicos. Este panorama global tiene impactos negativos en la dimensión social aumentando la vulnerabilidad.

Las medidas de confinamiento físico tomadas en función de la pandemia, como por ejemplo la suspensión de las clases presenciales, de eventos deportivos y religiosos, de cines, teatros, restaurantes etc. han provocado consecuencias en el mercado de trabajo generando pérdidas de empleos y reducción de los niveles de salarios, así como el aumento de la informalidad. Como lo indica Carvalho (2020), la pandemia afecta a todos, pero más profundamente a la población que se encuentra en situación de pobreza.

La adopción de medida de aislamiento puso de manifiesto las limitaciones de las economías en desarrollo, con expectativas de crecimiento que se han visto fuertemente reducidas. La crisis global de salud ha generado una grave recesión mundial con expectativas de contracción del Producto Interno Bruto (PIB) más fuerte que la crisis financiera de 2008. El comercio mundial sufre un brusco impacto, reduciéndose en casi un 18% interanual, afectando a todas las cadenas globales de valor. Desde 2009, China es el mayor socio comercial e inversionista de Brasil. Con el nuevo gobierno del Presidente Jair Bolsonaro, la política exterior brasileña ha tenido modificaciones que pueden complicar la relación con China y conllevan mucha incertidumbre. A este fenómeno se suma la incertidumbre con relación a la duración de la pandemia, dado que el virus aún no está controlado y nuevas olas de contagio no son descartadas en América Latina.

A partir de la revisión de diversos datos disponibles para el período de estudio, analizaré los efectos de la pandemia en la dimensión económica, estudiando el comportamiento de Brasil y China en un mundo globalizado. El objetivo es analizar la política exterior y los efectos de la pandemia de COVID-19 en el comercio entre Brasil y China y sus perspectivas. La primera sección abordará el tema de Brasil y las respuestas de política económica para enfrentar la crisis sanitaria, como también, el comportamiento

de algunos indicadores económicos. En la segunda sección serán presentadas las medidas implementadas por China para contrarrestar los efectos de la pandemia. En la tercera sección se aborda el debate sobre el comportamiento del comercio exterior en ambos países. En la cuarta sección, se analizan las últimas medidas de la política exterior de Brasil y como podría afectar las relaciones comerciales con China. Finalmente se presentan las conclusiones y consideraciones finales.

II. Brasil y COVID-19: Complejidades, respuestas y desafíos.

Actualmente, Brasil enfrenta una compleja crisis económica, sanitaria y social que le impone grandes desafíos por delante. Es el segundo país tras Estados Unidos en número de muertes en el mundo con 238.532, y con 9.809.532 casos confirmados de la enfermedad según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) divulgados el 15 de febrero de 2021. En diciembre de 2020 el número de casos volvió a aumentar, representando un factor de riesgo para la población y de aumento de la incertidumbre con relación a las medidas de restricciones de ciertas actividades económicas como también sobre las políticas gubernamentales de apoyo a las familias y al sector productivo, junto con las perspectivas del avance de la vacunación en la población.

Cuando en febrero de 2020 se detectó el primer caso de COVID-19 en Brasil, el país ya enfrentaba dificultades económicas desde la gran recesión del año 2015 que provocó una caída del PIB de 3,5% y, en los años siguientes, presentó una leve mejoría creciendo aproximadamente alrededor de 1%. Con la implementación de medidas de confinamiento restringiendo todas las actividades económicas aparecen los primeros problemas en el área económica. Como destaca Carvalho (2020) la pandemia provoca un “corto-circuito macroeconómico”, porque el distanciamiento entre consumidores y productores se transforma en interruptores para la relación entre la oferta y la demanda. Además, Brasil estaba aplicando medidas de reformas y ajuste estructural que limitan la acción de la política fiscal, como es la Enmienda Constitucional 95 (EC 95) conocida como el “techo de los Gastos”¹ que coloca en jaque cualquier medida de política fiscal dado el escenario de emergencia del momento.

¹ Esta política basada en la Enmienda Constitucional 95-2016 (EC 95) que establece una regla de gastos primarios con plazo de 20 años, tiene como restricción un “techo” definido por gastos del año anterior reajustado por la inflación acumulada. Brasil es el único país del mundo que tiene una restricción tan severa que limita su acción frente a cualquier crisis.

La pandemia de COVID-19 afectó Brasil a través de dos efectos: a) la paralización de las actividades económicas internas que ya venían respondiendo lentamente desde 2014 y b) una fuerte recesión mundial que afectará la economía brasilera debido a la inserción en el comercio internacional con características periférica² y dependiente.

En relación al segundo punto, en la Tabla 1 se pueden observar las proyecciones de crecimiento para la economía mundial, previstas con perspectiva de baja de la actividad económica, considerando que la pandemia afectó a todos los países de forma diferente. La región de América Latina es la que tiene la perspectiva de caída de la producción más importante de los países seleccionados, seguida por Brasil y las economías desarrolladas. Así, el Fondo Monetario Internacional (FMI) realizó previsiones de crecimiento para la economía mundial 2021 menores al 1% en comparación con el 2019, fenómeno que afectará a todas las economías.

Tabla 1						
Proyecciones de crecimiento del PIB en la economía mundial						
PAÍS	2016	2017	2018	2019	2020*	2021*
Brasil	-3,5	1,1	1,3	1,1	-4,5	3,6
Economías desarrolladas	1,7	2,4	2,2	1,7	-4,9	4,9
Países emergentes y en desarrollo	4,4	4,7	4,5	3,7	-2,4	6,3
América Latina	-0,7	1,3	1,1	0,0	-7,4	4,1

Fuente: FMI, 2020.
* proyecciones estimadas al mes de octubre.

Esta proyección de caída del PIB mundial puede ser relacionada con la percepción de que las medidas de distanciamiento social deberán ser mantenidas por un tiempo, según la evolución del número de casos, lo que presenta un panorama poco alentador para la región y, en especial, para Brasil. Con relación a la actividad interna, de acuerdo a un informe del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA) (2020), esta fue afectada por la contracción de la demanda como consecuencia de las medidas restrictivas y de la desaceleración de la economía mundial, como se observa en la Tabla 1. Así, los sectores económicos que más reflejaron los efectos negativos fueron el sector industrial y el de

² Brasil en su inserción internacional tiene especialización en el comercio de *commodities* que puede ser caracterizada como regresiva, siendo posible relacionar esta idea con el concepto de centro-periferia de la CEPAL.

servicios. El sector industrial registró una caída, en comparación con el mismo período de 2019, del 28% en el comienzo de la pandemia (abril, 2020).

Los segmentos económicos que, a pesar de la pandemia, tuvieron un desempeño positivo fueron: productos alimenticios, artículos de limpieza y artículos farmacéuticos. Los segmentos que tuvieron comportamiento negativo fueron: la fabricación de vehículos y de equipamientos de transporte, que caen alrededor de un 88% y un 75% respectivamente, comparados con el mismo período de 2019. El sector servicios fue el otro segmento que experimentó una brusca contracción, aproximadamente del 11% comparado con el mismo período del año 2019, principalmente por los sectores de hoteles y el sector de ventas minoristas.

Como resalta la Carta de Coyuntura del IPEA (2020) el sector de comercio tiene subsectores que se consideran esenciales y que consiguieron crecer durante la pandemia como, por ejemplo, la venta de alimentos (supermercados) con un crecimiento del 15% y los artículos farmacéuticos presentando un buen desempeño. En ese contexto, destaca el sector agropecuario que presentó un crecimiento de cerca de 2% del PIB en 2020. Este desempeño positivo tuvo un impacto en la industria de fabricación de alimentos, la cual cerró el año 2020 al alza.

Observando el comportamiento de la demanda de la economía brasilera, el consumo de las familias en el tercer trimestre de 2020 creció un 7,6% después de caer un 11,3% en el segundo trimestre en relación con el primer trimestre. Además, la inversión y el gasto público disminuyeron y las exportaciones de bienes y servicios, que gracias a las ventas de productos básicos habían crecido un 1,6% en el segundo trimestre de 2020 con relación al trimestre anterior, cayeron un 2,1% en el tercer trimestre (CEPAL, 2020b).

De acuerdo a la CEPAL (2020), el gobierno federal de Brasil implementó programas de ingresos de “emergencia” para minimizar las consecuencias negativas de las medidas restrictivas de movilidad. Así, este informe sostiene que el programa de ayuda de emergencia alcanzó a cubrir a más de 66 millones de personas con un gasto estimado en 280 mil millones representando el 3,9% del PIB. Para las poblaciones más vulnerables la ayuda mensual fue de 600 reales (casi 120 dólares) durante cinco meses y de 300 reales hasta fin de año. Esto permitió que más del 40% de las familias recibiesen apoyo para subsanar la falta de ingresos debido al gran aumento de la tasa de desempleo que pasó de 11% en el último trimestre de 2019 a 14,6% en el tercer trimestre de 2020 (PNADC, 2021).

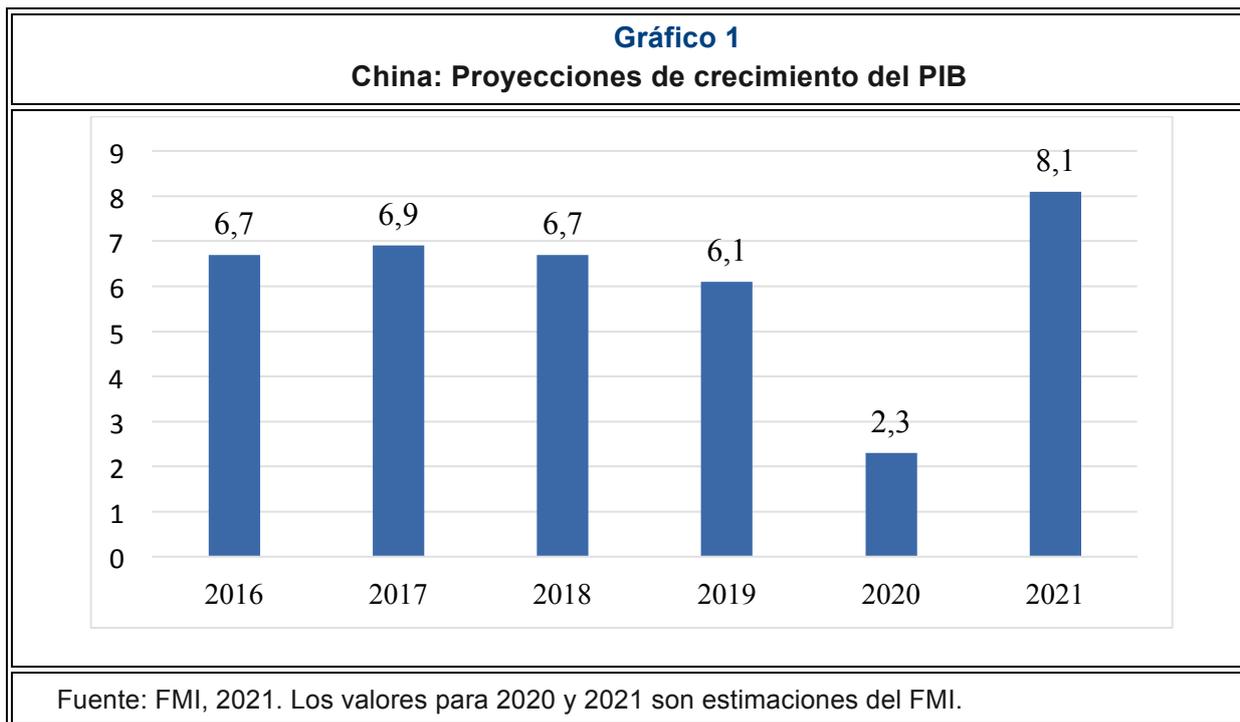
Con la pandemia el mercado de trabajo brasileiro sufrió un brusco impacto que provocó una salida de 13,7 millones de personas de la fuerza de trabajo (CAGED, 2020). Los trabajos formales que llegan a 39 millones registraron una pérdida de 1,4 millones entre marzo a junio de 2020, mostrando la precarización de las condiciones de trabajo y sus consecuencias.

Entre julio a octubre de 2020, la economía respondió con la creación neta de 1,1 millón de puesto de trabajo, por lo que resta recuperar cerca de 300.000 puestos de trabajo. Con relación a octubre de 2019, la pérdida llegó a 613.500 puestos de trabajo formales. Así, el panorama de la economía brasileña no es alentadora porque los indicadores muestran el bajo desempeño, que se suma a las perspectivas de incertidumbre con relación a la evolución de la pandemia de COVID-19.

III. La economía china en tiempos de pandemia.

Con la llegada de la pandemia de COVID-19, en el mes de enero de 2020 China fue adoptando medidas de confinamiento, cerrando temporalmente la provincia de Hubei y las fronteras del país, impactando en la suspensión de exportaciones de insumos para industrias como la automotriz, electrónica, farmacéutica y de suministros médicos. Esto llevó a la paralización por varias semanas de fábricas en América del Norte, Europa y el resto de Asia, debido a que China es el principal proveedor de insumos de partes y componentes, con un 15% de los envíos mundiales en 2018 (CEPAL, 2020a). A partir de marzo, este país gradualmente volvió a abrir su economía para avanzar hacia la normalización de las exportaciones.

Como se observa en el Gráfico 1, China experimentó una contracción de su PIB menor que el promedio mundial, dado que pudo controlar rápidamente el brote de la pandemia y reabrió su economía relativamente rápido. Las últimas proyecciones de crecimiento del PIB chino en 2020 alcanzan 2,3%, aumentando la previsión de 1,0% hecha en junio 2020 (IPEA, 2020a), como se observa en el siguiente Gráfico. Es decir, la actividad económica en China se fortaleció después del segundo trimestre de 2020, y en septiembre logro tener tasas de crecimiento más altas.



Este cambio de tendencia tiene como base el aumento en la producción industrial, ventas del comercio e inversiones fijas, que registraron en septiembre de 2020 tasas anuales de crecimiento más altas en comparación al primer trimestre de ese año. Fundamentalmente, la recuperación de la economía china está siendo sostenida por las inversiones en infraestructura, que refleja la expansión del crédito que aumentó en casi 60% si se compara con el mismo período de 2019. Esas inversiones crecen a valores mayores que los anteriores a la pandemia. La recuperación de la producción industrial puede ser atribuida a la recuperación de la demanda interna y, en menor medida, a la demanda externa. Se espera que China mantenga las políticas fiscales y monetarias expansionistas, las cuales continuarán sosteniendo el objetivo del modelo desarrollo en curso.

IV. Evolución del comercio exterior entre Brasil y China en el contexto de COVID-19.

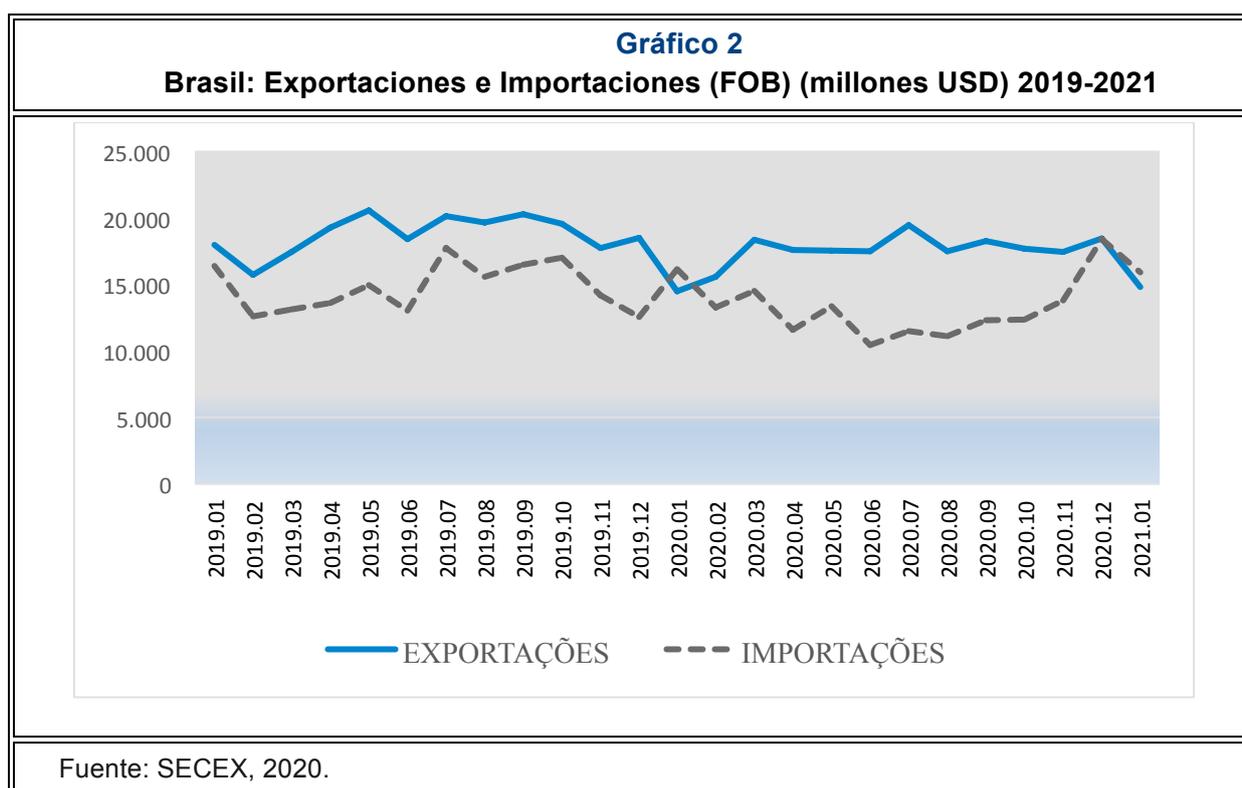
A partir del avance del COVID-19, junto con las medidas de confinamiento en casi todos los países, la economía mundial y, en especial, el comercio que precisó de nuevas medidas sanitarias y de logística, se vieron afectados por esas medidas como también por el cierre de las fronteras. De acuerdo a la Carta de Coyuntura del IPEA (2020b), la

caída del volumen del comercio mundial de bienes se profundizó hasta mayo 2020, registrando una contracción interanual del 17,5%.

	Exportaciones	Importaciones
Mundo	7,8	-8,0
Economías Desarrolladas	-9,7	-8,8
Economías Emergentes	-3,9	-6,3

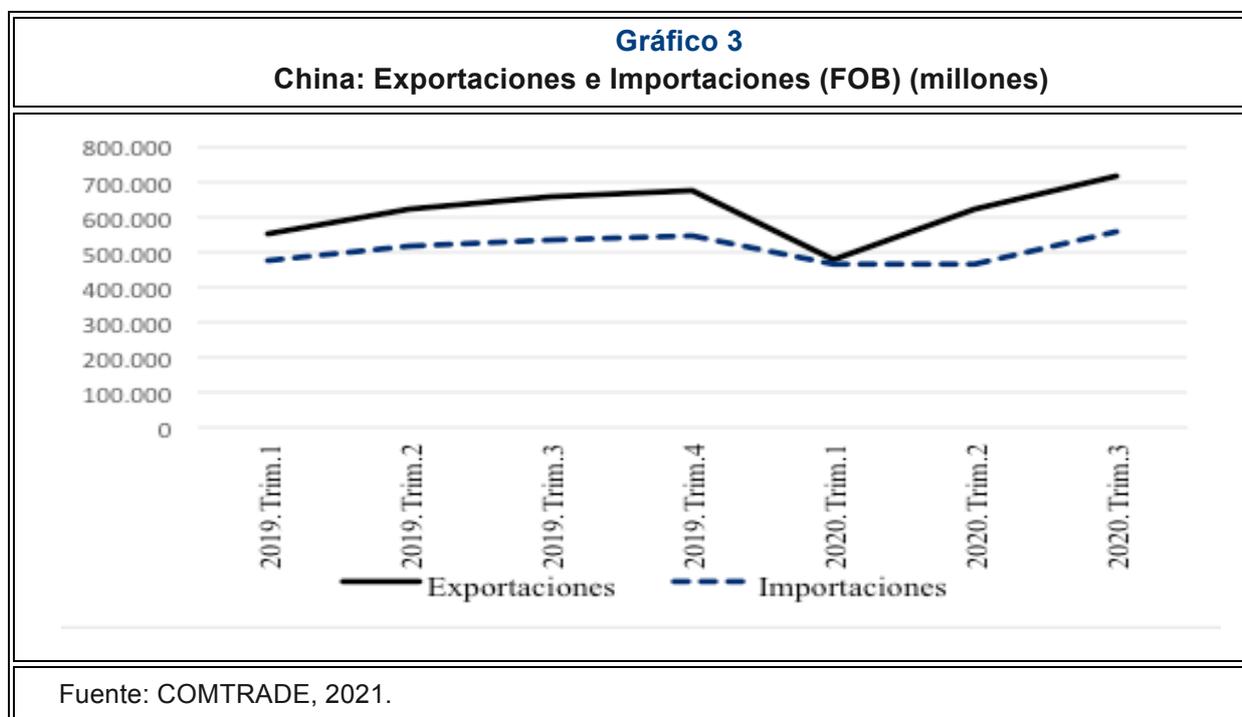
Fuente: IPEA, 2020b.

Aunque la caída del comercio se presentó en todas las economías, el impacto no fue igual, como podemos observar en la Tabla 2, la región más afectada fue la de los países desarrollados. Como destaca la Carta de Coyuntura del IPEA (2020b) el comercio en América Latina se vio muy afectado por la pandemia, fundamentalmente, las exportaciones manufactureras, modificando las cadenas de valor que sufrieron con la relocalización de componentes, como también de proveedores. En relación a Brasil, en el Gráfico 2 se observa el comportamiento del comercio en el período de estudio.



De esta manera, a partir de marzo 2020 las exportaciones fueron superiores a las importaciones, dejando un saldo de balance de pagos positivo. Ese superávit llegó a US\$50 millones de dólares considerando el período de enero a noviembre de 2020. Comparado con el mismo período de 2019, hubo un aumento de 23% en el año 2020. En base a un informe de la CEPAL, las exportaciones cayeron un -7,4%, dado el mal desempeño de las ventas externas de manufacturas brasileñas (-13,5%), mientras que los productos agropecuarios crecieron un 6,8% en términos de valor. (CEPAL, 2021).

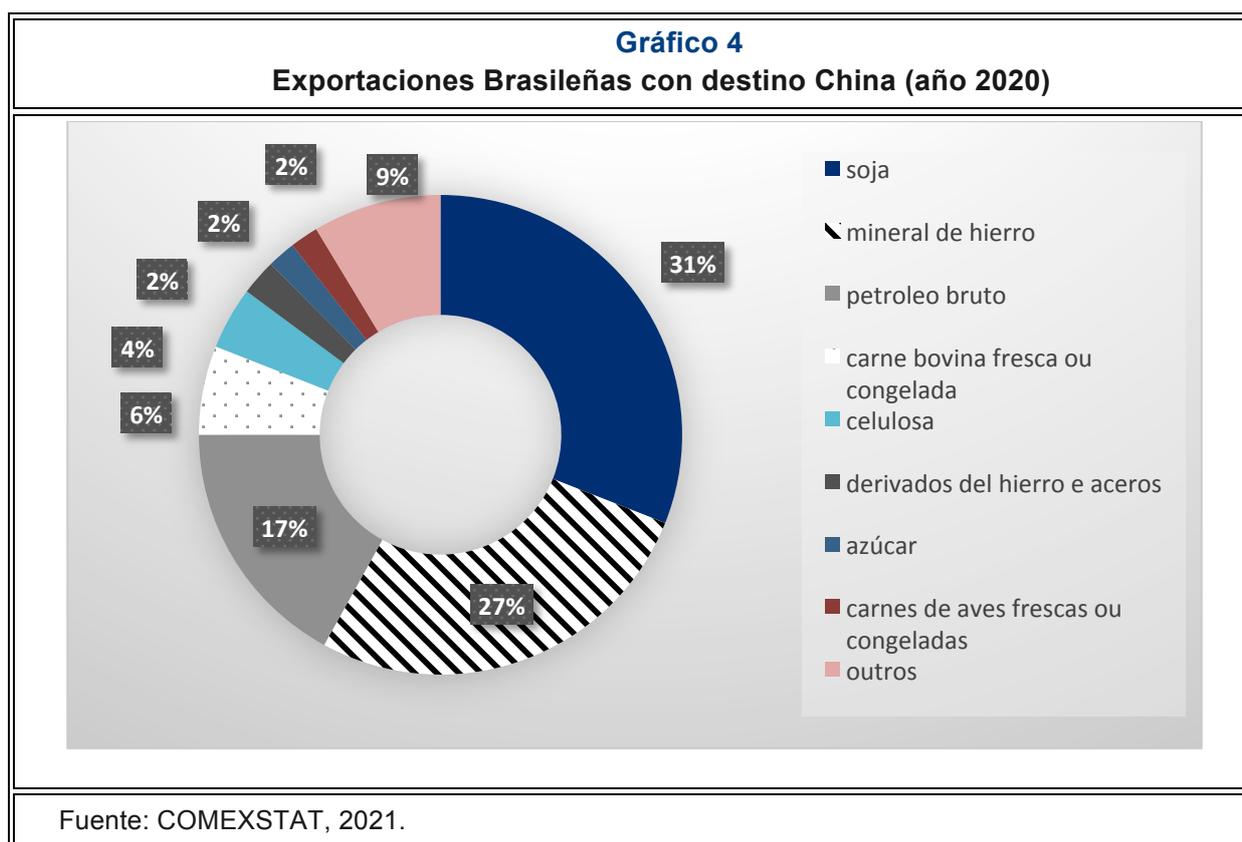
El principal factor que influenció el saldo positivo de la balanza de pagos fue la contracción de la producción experimentada por Brasil, lo que se refleja en una caída de las importaciones en aproximadamente 15%. Con la pandemia y las restricciones de las fronteras, se paralizó el turismo³ y el transporte de personas, modificando el déficit en el balance de servicios, que se reduce en un 42%. (CEPAL, 2020b). Consecuentemente, el resultado en la balanza por cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo de un déficit de US\$42.900 millones de dólares a fines de 2019 a un déficit de US\$7.600 millones de dólares entre enero y octubre de 2020 (del -2,8% del PIB al -0,65% del PIB). (CEPAL, 2020b).



³ El turismo, que en 2019 representó el 24% de las exportaciones mundiales de servicios, ha sido un sector particularmente afectado. Entre enero y abril de 2020 el número de turistas internacionales a nivel mundial disminuyó un 44% en comparación con el mismo período de 2019. Para el año completo, las proyecciones indican una reducción de entre un 58% y un 78%, dependiendo de la evolución de la pandemia y del ritmo de relajamiento de las restricciones de viaje (OMT, 2020).

Como se observa en el Gráfico 3 sobre el comportamiento del comercio de China, esta economía experimentó una reducción menor que el promedio mundial, siendo que de enero a agosto de 2020 las exportaciones cayeron 1,9% interanual y las importaciones presentaron un leve crecimiento de 3%. Fundamentalmente, este comportamiento puede ser relacionado a la rápida respuesta para controlar el brote del coronavirus, reabriendo la economía rápidamente.

Considerando la composición de las exportaciones realizadas por Brasil a China, observamos en el Gráfico 4, que se encuentra concentrada en tres productos primarios o *commodities* (soya, mineral de hierro y petróleo), que representan más de 70% en el año 2020. Los otros productos exportados tienen una participación que no excede el 6%, o sea, es más diversificada, siendo también productos primarios como carnes frescas y congeladas, derivados del hierro, aceros, etc.



Al observar las exportaciones de China para Brasil, en el mismo período, predominaran los productos manufacturados más elaborados, con relevancia de máquinas y productos electrónicos, como muestra la Tabla 3. Además, la composición es más diversificada en varios productos.

Tabla 3
Importaciones de China con destino Brasil en 2020

PRODUTOS IMPORTADOS	% DEL TOTAL
Equipamientos de telecomunicaciones, piezas y accesorios	12,0
Válvulas e tubos termiónicas, transistores	7,8
Compuesto órgano-inorgánicos, ácidos nucleicos sulfonamidas	3,8
Máquinas y aparatos eléctricos	3,6
Generadores eléctricos y sus partes	2,7
Aparatos eléctricos p/llamada y conexión de circuitos	2,6
Piezas y accesorios p/máquinas de procesamientos de datos	2,5
Máquina de energía eléctrica y sus partes	2,4
Equipamientos eléctricos e no eléctricos de uso doméstico	2,3
Adobos y fertilizantes químicos	2,0
Máquinas de procesamiento automático de datos	1,9
Bombas centrifugas	1,9
Otros	54,5

Fuente: COMEXSTAT, 2021.

Aunque China se ha transformado en el principal socio comercial de Brasil, siendo el mercado de destino de más de un tercio del total de las exportaciones brasileñas desde 2009, es necesario considerar que su composición esta concentrada en productos primarios, fenómeno que limita la inserción de Brasil en el comercio internacional y en las cadenas globales de valor. Por otro lado, China como productora y exportadora de productos manufacturados está afectando negativamente a la industria brasilera por dos vías: la inserción de los importadores chinos en el mercado de Brasil y el crecimiento de las exportaciones chinas para las tres principales regiones de destino de las ventas brasileñas de bienes manufacturados – MERCOSUR (Argentina, Uruguay y Paraguay), ALADI (Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) y NAFTA (Estados Unidos, Canadá y México) (IEDI, 2020).

Sin embargo, la concentración de las exportaciones brasileñas en materias primas, es un problema que ya se viene dando desde comienzos de la década de 2000 y se profundizó con la irrupción de la pandemia. En general, los países latinoamericanos no han podido superar su falta de incorporación tecnológica a sus exportaciones, cuestión

que siempre fue analizada por los autores cepalinos (Furtado, 1983) y la composición de las exportaciones latinoamericanas se perpetua en *commodities*, y adicionalmente las manufacturas están perdiendo espacios frente a los productos chinos.

La Carta del IEDI (2020), analiza el Índice de Complejidad Económica (ICE) del Atlas de la Complejidad que permite el análisis de la composición de las exportaciones de los países, la cual está relacionada con la estructura productiva. Siguiendo este análisis, el ICE de los dos países se mantuvo prácticamente en la misma posición entre 2014 y 2017. Brasil pasó de la posición 49° en el ranking a la posición 48° en 2017. Pero si analizamos a partir del año 2000, Brasil presentó una reducción del comportamiento de la complejidad, ya que ocupaba la posición 27° en el ranking. En el caso de China, existió un avance continuo, ya que en 2000 estaba en la posición 39° y en 2017 estaba en la posición 19°.

En este contexto, observamos que la pandemia trajo consigo un fuerte impacto en la producción y el comercio, solo que el problema de la concentración de la composición de las exportaciones brasileñas en *commodities* no es una característica nueva, sino que ya venía perfilándose desde comienzos de la década de 2000. La pandemia puso a la luz esta limitación de la economía y levanta muchas preguntas sobre el futuro con relación a la pérdida de mercados externos para China. A continuación, abordo algunos aspectos de la política exterior brasileña.

V. Perspectivas de las relaciones comerciales entre China y Brasil en el gobierno de Jair Bolsonaro.

A objeto de comprender el actual panorama de las relaciones comerciales entre Brasil y China, analizaré algunos aspectos importantes de la política exterior brasileña. En ese sentido, es fundamental analizar los cambios experimentados por la política exterior de Brasil, la cual tomó un camino complejo. Como afirman Gonçalves & Texeira (2020), una política exterior guiada por motivos ideológicos sin ningún compromiso con los intereses nacionales. El 1° de enero de 2019 asume la presidencia del país Jair Messias Bolsonaro, comenzando una nueva forma de definir la política económica, fiscal y exterior. Por tanto, cuando asume el cargo el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Araújo, en su discurso resalta que la política exterior de Brasil tendrá un nuevo abordaje.

Uno de los cambios experimentado por el país fue el alineamiento con la política exterior de Estados Unidos, estableciendo un tablero geopolítico diferente en la política internacional. Ciertamente, esta subordinación a Estados Unidos en la era de Donald Trump, incluyó una agenda amplia de liberalización comercial, cesión de soberanía y un discurso “anti globalista”, además de la intención de mudanza de la Embajada de Brasil en Israel (OPEB, 2021). Es más, a lo largo de la campaña electoral, el presidente Jair Bolsonaro declaró a Estados Unidos como eje de su política exterior y comercial. Otro cambio fue el posicionamiento favorable a una intervención en Venezuela, dejando de lado los principios de la no intervención de los pueblos latinoamericanos y de la preservación de la estabilidad regional.

Con respecto a China, se establece en este período una relación preocupante en perspectiva de la política exterior del país, que desgastó las relaciones diplomáticas de Brasil, exponiendo al mundo su fragilidad en este aspecto. Ya durante la campaña electoral del todavía candidato Jair Bolsonaro, se podía vislumbrar una postura “anti china” por medio de discursos y manifestaciones con relación a este país. De acuerdo a la periodista Mota (2020), en 2018 el entonces candidato Jair Bolsonaro en su visita a Taiwán generó una reacción negativa de China la que se manifestó a través de su Embajada exponiendo “preocupación e indignación” por tal hecho. También, en la campaña electoral, el futuro Presidente afirmaba en relación al comercio con China, que este país quería “comprar Brasil” y no “de Brasil”. Mota (2020) afirmaba que las provocaciones no pararían ahí y, de hecho no fue la última, surgiendo varios eventos posteriores que tornaron más frágiles las relaciones con China.

Al asumir el gobierno del Presidente Jair Bolsonaro en 2019, modificó su postura⁴ de provocaciones para dar paso a un momento de supuesta calma con China. En enero de 2019, hubo una invitación a un grupo de parlamentarios por parte de China para visitar empresas de exportación. La primera visita fue hecha por el Vicepresidente Hamilton Morão, en mayo de 2019, quien también comandó la 5ª reunión de la Comisión Sino-Brasileña de Alto Nivel de Concertación y Cooperación (COSBAN) junto con el Vicepresidente chino, Wang Qishan, en Beijing. En base a Verdellio (2020) los temas tratados en el encuentro tenían por objetivo estrechar el intercambio y la cooperación para facilitar el comercio bilateral. En esa ocasión fueron tratados temas como la aprobación

⁴ El cambio experimentado sobre la postura del Brasil en las relaciones exteriores con China se debe entre otros factores a las presiones recibidas por el gran capital del sector primario-exportador, el agronegocio y la industria extractiva de minerales, que son los sectores que dan sustento político al gobierno, junto con los militares.

de frigoríficos brasileños para exportación, fabricación y venta de aviones de Embraer y el mercado de semillas genéticamente modificadas, entre otros.

En octubre de 2019 el Presidente Jair Bolsonaro visitó China como invitación del Presidente Xi Jinping, para celebrar los 45 años de establecimiento de relaciones diplomáticas. El comercio y las inversiones fueron temas de la agenda presidencial, con acuerdos en cooperación en el comercio, en productos específicos, acuerdos sanitarios y de energía renovable.

Durante la cúpula de los BRICS, en noviembre de 2019, el Presidente de China Xi Jinping visitó Brasil. Esta visita fue un mes después de que el Presidente Bolsonaro visitara China, y en esta ocasión se reafirmaron las relaciones comerciales sosteniendo que se mantendrían en el mismo nivel histórico. Sin embargo, frente a la falta de una política exterior sólida, la reunión de los BRICS que en 2019 era presidida por Brasil no tuvo presencia de los países latinoamericanos por causa de abandonar el “*outreach* regional” fundamentalmente por las tensiones generadas por Brasil con Venezuela. También, a partir del cambio de política exterior y el alineamiento con Estados Unidos, Brasil paso a ser visto como un país sin voz ni opinión propia, disonante con la posición de los demás países miembros de este bloque que buscan la autonomía y rechazan cualquier alineamiento.

Después de tres encuentros de alto nivel entre los gobiernos de China y Brasil, y de una relativa calma en las relaciones bilaterales, a fines de 2019 Brasil vuelve a adoptar una retórica agresiva contra China, apoyando la política exterior de Estados Unidos, período que coincide con las elecciones en este último país. Con la llegada de la pandemia del coronavirus, el discurso agresivo por parte de Brasil se profundiza, generando un clima hostil con China. En marzo de 2020, el Diputado Flavio Bolsonaro, hijo del actual Presidente, responsabilizó al gobierno chino por la pandemia del coronavirus haciendo una analogía con la usina nuclear de Chernóbil y de haber censurado la divulgación de la pandemia como una dictadura. Esos comentarios tuvieron una respuesta inmediata por parte de la Embajada de China en Brasil, pidiendo la retractación del diputado por “herir” las relaciones amistosas entre ambos países. A partir de ahí, las relaciones se tornaron hostiles, agravándose cuando el Presidente afirmó en noviembre de 2020, que China depende de Brasil y no al contrario. Además, el diputado Eduardo Bolsonaro, también hijo del Presidente, defendió una alianza mundial por la tecnología 5G “segura”, insinuando que sería sin espionaje de China.

Como destacan los analistas, Mota y Verdellio entre otros, las acciones espontaneas, los discursos poco templados, las frases explosivas, etc., ponen en “jaque” el futuro de la relación con el principal socio comercial de Brasil, que está lejos de ser una relación armónica. Sin embargo, a pesar de esa relación, más de un tercio del total de las exportaciones de Brasil tiene como destino China, es decir, los negocios continúan creciendo y, por ahora, ha prevalecido el pragmatismo chino en el sentido de priorizar el aspecto económico. Por otro lado, las inversiones chinas en Brasil siguen creciendo, especialmente en 2019, en el área de energía y en la industria manufacturera.

Por tanto, existen varios cuestionamientos sobre el futuro de las relaciones comerciales entre ambos países. Si bien puede decirse que la diplomacia de la “hostilidad” implementada por el actual gobierno, no contribuye a una buena relación, y potencialmente puede interferir en el rumbo de las relaciones comerciales a futuro. La pregunta sobre si China va a modificar su pragmatismo dejando de comprar a Brasil, está llena de incertidumbre debido a que, por un lado, existe una gran historia comercial entre ambos países, pero por otro lado, existe el riesgo de que China pueda comprar menos a Brasil y buscar otros socios comerciales. En este sentido, se observa que China está aumentando el comercio de soja con Uruguay y Canadá. También, en 2020 China se transformó en el primer socio comercial de Chile y Argentina, mostrando que hay movimientos que pueden señalar un futuro cambio en la política exterior de China. O sea, en 2020 Brasil dejó de ser el primer socio comercial de Argentina, siendo ese lugar ocupado por China. Esta situación, puede modificar el balance comercial brasileño en la medida que China se inserte en otros mercados y ello repercuta en la reducción de las exportaciones de bienes industrializados del Brasil.

Se observa un panorama incierto con respecto a las relaciones comerciales a futuro entre Brasil y China, así como incertidumbre sobre si este país va a continuar con una política de pragmatismo que se puso siempre a prueba por parte de Brasil. Con el resultado electoral de Estados Unidos y el nuevo gobierno de Joe Biden, se espera una mayor estabilidad y diálogo en la política exterior, lo que modificaría, tal vez, la posición de confrontación que había adoptado Brasil con China, teniendo que flexibilizar la estrategia de la política exterior, pues el escenario de la política internacional ha tenido cambios que ahora dejan menos margen de maniobra a Brasil. Esto, puede traer consecuencias para el comercio y, obviamente, para los grandes grupos económicos que

tienen en sus manos el sector de agronegocios, sector que ha obtenido resultados positivos durante la pandemia.

VI. Conclusiones

La pandemia de COVID-19 aumentó la incertidumbre en Brasil en las dimensiones económica, sanitaria y social. La evolución de la pandemia y sus perspectivas, condiciona las decisiones a nivel de política, inversiones y comercio, porque existe todavía la posibilidad de nuevas olas de contagio, confinamientos, cierres de fronteras, sumado a que la distribución de las vacunas para toda la sociedad como medida de inmunización todavía está en curso. Los indicadores han demostrado que el desempeño de Brasil ya venía siendo bajo desde antes de la pandemia, sin embargo, con ella se profundiza la tendencia a la caída del PIB, inversión y consumo interno. El comercio y fundamentalmente el sector agropecuario, han tenido un comportamiento positivo que se refleja en una balanza comercial también positiva.

Sin embargo, la posición fluctuante de Brasil en relación a su política exterior con respecto a China, muestra lo frágil que se ha transformado la misma durante el gobierno del actual Presidente Jair Bolsonaro, debido a que una posibilidad es que China pueda modificar su política de pragmatismo que privilegia los aspectos económicos y comerciales en las relaciones bilaterales. Si bien ya puede observarse que China realiza modificaciones en relación a la búsqueda de más socios comerciales, como también en su política exterior. En este contexto, el desafío para Brasil es complejo frente a un escenario internacional diferente, con un cambio en la presidencia de Estados Unidos que genera expectativas de mayor diálogo y aproximación con los países. Así, el margen de maniobra de Brasil para aplicar políticas de "hostilidad" hacia China se encuentra cuestionada, y adicionalmente en el Cono Sur, China ya tiene alternativas de mercados como es el caso de Argentina y Chile. Sin embargo, las exportaciones brasileñas con destino a China aumentaron, como también las inversiones chinas en Brasil.

Evidentemente, con el aumento de la incertidumbre tanto de la pandemia como del futuro desempeño de los indicadores económicos y sociales, la articulación de la política exterior será una gran desafío en la medida que Brasil tendrá que jugar con los intereses de los grupos que componen el gobierno del Presidente Bolsonaro como con un escenario internacional diferente con Estados Unidos en una nueva etapa.

VII. Bibliografía

- Carvalho, L. (2020). Curto-circuito. O vírus e a volta do Estado. São Paulo: Todavia.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2021). Perspectiva del Comercio Internacional de América Latina. La integración regional es la clave para la recuperación de la crisis. Santiago: Naciones Unidas.
-
- (2020a). *Informe Especial. COVID-19*. N°6. Agosto.
-
- (2020b), “América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales”, Informe Especial COVID-19, N° 1, 3 de abril. En: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf. (Consultado 14.01.2021)
-
- (2020b). Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe.
- COMTRADE, United Nations. Department of Economic and Social Affairs Statistics Division (2021). Monthly Bulletin of Statistic. Issue Nr. 1194. December. Vol. LXXIV N° 12. En: <https://unstats.un.org/unsd/mbs/app/mbssearch2.aspx#>. (Consultado 10.01.2021)
- COMEXSTAT (Ministério da Indústria e Comércio Exterior) (2021). En: <http://comexstat.mdic.gov.br/pt/home> (Consultado 10.01.2021)
- IEDI (2020) – Instituto de Estudos para o desenvolvimento Industrial. Carta Nr. 972. Publicado: 24.01.20. En: https://iedi.org.br/cartas/carta_iedi_n_972.html
- IPEA, (Instituto de Pesquisa e Economia Aplicada) (2020). Carta de Conjuntura. Nr. 48, 4º Trimestre.
-
- (2020b). Carta de Conjuntura. Nr. 49, 4º Trimestre, Economia Mundial.
- Gonçalves, W. & Texeira, T. (2020) Considerações sobre a política externa brasileira no governo Bolsonaro e as relações Brasil-EUA. Revista Sul Global. 1 (1): 192- 211.
- PNADC, (2021). Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Continua. En: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/trabalho/17270-pnad-continua.html>. (Consultado 19.01.2021)
- Mota, C.V. A complicada relação entre governo Bolsonaro e China. BBC NEWS Brasil. Disponible in: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-55268591>
- Verdelio, A., (2021). Na China, Morão preside a 5º reunião da Cosban. Repórter da Agência Brasil – Brasília. En: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2019-05/na-china-mourao-preside-5a-reuniao-da-cosban>. (Consultado 14.01.2021)
- OMT (Organización Mundial del Turismo) (2020), New data shows impact of COVID-19 on tourism as UNWTO calls for responsible restart of the sector, 22 de junio. En: <https://www.unwto.org/news/new-data-shows-impact-of-covid-19-on-tourism> (Consultado 10.01.2021)
- OPEB (Observatório da Política Externa Brasileira) (2021). En: www.opeb.org (Consultado 17.01.2021)